



Asamblea General

Distr. general
23 de diciembre de 2021
Español
Original: inglés

Septuagésimo sexto período de sesiones
Tema 91 del programa

Informe del Organismo Internacional de Energía Atómica

Nota del Presidente de la Asamblea General

Tengo el honor de distribuir el texto de la declaración grabada del Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (véase el anexo) que se reprodujo en la 36ª sesión plenaria del septuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General, celebrada el 17 de noviembre de 2021, de conformidad con la decisión 76/503 de la Asamblea, de 17 de septiembre de 2021.

De conformidad con la decisión 76/503, de 17 de septiembre de 2021, y sin que sirva de precedente para futuras sesiones plenarias, los documentos oficiales de la Asamblea General se complementarán con anexos que contendrán las declaraciones ofrecidas por los funcionarios y funcionarias invitados a formular una declaración o presentar un informe, grabadas en vídeo y presentadas a la Presidencia a más tardar el día en que dichas declaraciones se reproduzcan en el Salón de la Asamblea General. A este respecto, las declaraciones deberán enviarse a estatements@un.org



Anexo

Declaración del Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica, Rafael Grossi

Es un honor para mí dirigirme a la Asamblea General en su septuagésimo sexto período ordinario de sesiones, y agradezco la oportunidad de poner a los Estados Miembros al día de la importante labor del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) en pro de nuestros objetivos comunes.

La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) no ha terminado para nosotros ni para nuestros 173 Estados miembros. Sin embargo, se ha avanzado hacia la normalidad. En el OIEA, volvimos a nuestras oficinas y laboratorios a principios de julio. Muchas de nuestras actividades, como la capacitación de científicos, médicos e ingenieros de países en desarrollo en el uso de la tecnología nuclear pertinente, están pasando de formatos exclusivamente en línea a formatos híbridos, al igual que nuestras conferencias.

En cambio, por lo que se refiere a nuestra labor de salvaguardias, a lo largo de la pandemia hemos seguido llevando a cabo inspecciones sobre el terreno en todo el mundo para evitar que el material nuclear destinado a actividades pacíficas se desvíe hacia otros usos. La mayor operación de emergencia de la historia del Organismo permitió proporcionar a 129 países partidas de equipos y capacitación conexa para la detección y el diagnóstico del virus que se necesitaban urgentemente para hacer frente a la COVID-19.

El proyecto del OIEA Medidas Integradas contra las Enfermedades Zoonóticas, conocido como ZODIAC, le da continuidad, con la creación de una red de países y laboratorios de todos los continentes y socios de todo el sistema de las Naciones Unidas que nos ayuda a prepararnos para futuros brotes. Los Estados Miembros tendrán acceso a paquetes de tecnología nuclear y conexa, conocimientos técnicos, orientaciones y capacitación. Los responsables de la toma de decisiones recibirán información clara y oportuna que les permitirá actuar con rapidez.

Mientras la COVID-19 ha acaparado los servicios sanitarios, para los pacientes que padecen otras enfermedades graves, como el cáncer, la situación ha empeorado. El OIEA está redoblando sus esfuerzos para llevar el acceso a la medicina nuclear y radiológica, que salva vidas, a países, muchos de ellos africanos, que ni siquiera poseen una sola máquina de radioterapia. El tema de este año en la Asamblea es un llamamiento a generar resiliencia a través de la esperanza, y eso es lo que estamos haciendo mediante los rayos vitales del átomo. Estamos redoblando con determinación nuestros esfuerzos en materia de cáncer y pronto anunciaremos una importante iniciativa para hacer frente a esa crisis que persiste.

Antes de hablar de nuestro importante papel en la paz y la seguridad, quisiera poner a la Asamblea al corriente del trabajo igualmente crítico que llevamos a cabo ayudando a nuestros Estados miembros a adquirir la capacidad de utilizar la ciencia y la tecnología nucleares con el fin de alcanzar más de la mitad de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

El año pasado, el OIEA prestó asistencia a 147 países y territorios —35 de los cuales eran países menos adelantados— a través de su programa de cooperación técnica. Junto con nuestra asistencia para hacer frente a la COVID-19, las principales esferas de apoyo fueron la salud y la nutrición y la alimentación y la agricultura.

En el informe del Secretario General “Nuestra Agenda Común” (A/75/982) se nos insta a todos a proteger nuestros bienes comunes más preciados. Me gustaría hablar de solo dos de las muchas maneras en que el OIEA está ayudando a los Estados miembros a proteger nuestro medio ambiente: el aire que respiramos y nuestros océanos.

Acabo de regresar del 26° período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CP26), así que quisiera comenzar con el reto del cambio climático. Las centrales nucleares no emiten carbono. La energía nuclear es una forma probada y adaptable de descarbonizar nuestros sistemas energéticos. Es y será una solución importante para la crisis climática a la que nos enfrentamos. He constatado que en la comunidad que lucha contra el cambio climático, así como en otros ámbitos, cada vez más personas coinciden en que es así.

Los 442 reactores de energía nuclear que en la actualidad están operativos en 32 países proporcionan aproximadamente 394 gigavatios de capacidad instalada. Suministran más del 10 % de la electricidad mundial y más de una cuarta parte de toda la electricidad con bajas emisiones de carbono. Sin la energía nuclear, las emisiones mundiales de dióxido de carbono serían considerablemente mayores. Unos 19 países están construyendo 51 nuevos reactores, que se prevé que proporcionarán 54 gigavatios de capacidad adicional.

Las últimas proyecciones del OIEA indican que, si los países deciden aprovechar al máximo la energía nuclear en su lucha contra el cambio climático, la capacidad eléctrica nuclear mundial se duplicará para 2050.

La energía solar y la energía eólica no bastan por sí solas. Eso se desprende claramente de los informes del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, de los economistas internacionales especializados en energía, de los propios expertos del OIEA y de muchos de los jóvenes activistas del clima que conocí en la CP26.

Puede que la aceptación de la energía nuclear vaya en aumento, pero las grandes ventajas de las tecnologías nucleares solo son sostenibles si se utilizan de manera segura. El OIEA contribuye a promover el uso de la energía nuclear dentro de una cultura de la seguridad basada en el aprendizaje y la mejora continuos e integrada en un marco de seguridad sólido y ágil. Las normas de seguridad del Organismo se consideran referentes internacionales en lo tocante a proteger a las personas y el medio ambiente de los efectos nocivos de la radiación ionizante. Los Estados Miembros también hacen un gran uso de la creciente oferta de servicios de examen por expertos y de asesoramiento del Organismo para ayudarlos a mejorar continuamente la seguridad tecnológica nuclear y la seguridad física nuclear.

El Gobierno del Japón ha pedido al OIEA que, como organización internacional fidedigna y fundamentada en la ciencia, preste asistencia antes, durante y después del vertido del agua tratada por el Sistema Avanzado de Procesamiento de Líquidos y almacenada en la central nuclear de Daiichi, en Fukushima. El objetivo de ese proyecto plurianual será que el OIEA, con la ayuda de un equipo de expertos internacionales, compruebe que los vertidos se ajustan a las normas de seguridad consensuadas del Organismo.

Aparte del cambio climático y la contaminación atmosférica, la contaminación por plásticos de nuestros océanos es otro desafío transfronterizo urgente que amenaza uno de nuestros bienes comunes más esenciales. Algunos científicos predicen que en 2050 habrá más plástico que peces en el mar. La iniciativa del OIEA Tecnología Nuclear para

el Control de la Contaminación por Plásticos prevé la creación de infraestructura en los Estados miembros para que estos puedan llevar a cabo investigaciones y un seguimiento de la basura y los microplásticos en el medio marino. Eso permite a las autoridades adoptar con conocimiento de causa las decisiones pertinentes en materia de políticas.

La pandemia ha trastocado la vida de muchos de nosotros, pero no frenó ni por un momento las tareas indispensables de salvaguardia del OIEA. Seguimos llevando a cabo todo el trabajo de verificación sobre el terreno en el que el factor tiempo era especialmente crítico. Ese trabajo ha aumentado considerablemente en los últimos años.

El número de países con acuerdos de salvaguardias en vigor asciende a 186, de los cuales 138 han puesto también en vigor protocolos adicionales. Más de 1.300 recintos y otros lugares están ya sujetos a las salvaguardias del OIEA. El dato más significativo es que la cantidad de materiales nucleares de los que no se puede excluir la posibilidad de que se empleen para fabricar un artefacto explosivo nuclear aumentó casi un 30 % en la última década, y llegó a más de 220.000 a finales del año pasado. Mientras tanto, continuamos ocupándonos de nuevas situaciones, como la necesidad de garantizar que seamos capaces de proporcionar salvaguardias cuando el material nuclear se utilice para la propulsión naval.

Informo periódicamente a la Junta de Gobernadores del OIEA sobre el cumplimiento por parte del Irán de sus compromisos relacionados con la energía nuclear en el marco del Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC). Las actividades de verificación y vigilancia del Organismo se han visto afectadas negativamente a consecuencia de la decisión del Irán de dejar de cumplir los compromisos relacionados con la energía nuclear que le incumben en virtud del PAIC. En septiembre, el OIEA llegó a un acuerdo con el Irán para que los inspectores del Organismo siguieran prestando servicio al equipo de monitorización y vigilancia del Organismo y sustituyeran los medios de almacenamiento. Sin embargo, el Organismo no ha podido acceder a una instalación concreta, lo que significa que la confianza del Organismo en poder mantener la continuidad de los conocimientos, indispensable para el PAIC, va menguando.

Durante el último año he seguido informando sobre el Acuerdo concertado entre el Irán y el Organismo Internacional de Energía Atómica para la Aplicación de Salvaguardias en Relación con el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), dado que todavía hay cuestiones pendientes relacionadas con la presencia de múltiples partículas de uranio de origen antropógeno en tres lugares del Irán no declarados al Organismo, así como cuestiones relacionadas con otro lugar no declarado en conexión con el uranio natural en forma de disco metálico. Reitero que el Irán debe aclarar y resolver esas cuestiones cuanto antes.

El Organismo sigue vigilando el programa nuclear de la República Popular Democrática de Corea, recurriendo a información de dominio público, incluidas imágenes por satélite. Las actividades nucleares del país siguen siendo motivo de gran preocupación. La continuación del programa nuclear es una violación clara de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y es profundamente lamentable. Exhorto a la República Popular Democrática de Corea a que cumpla plenamente sus obligaciones en virtud de las resoluciones del Consejo de Seguridad, coopere sin demora con el Organismo en la aplicación plena y efectiva de su Acuerdo de Salvaguardias en Relación con el TNP y resuelva todas las cuestiones pendientes, especialmente las que han surgido durante la ausencia de los inspectores del Organismo en el país. El Organismo sigue manteniendo un grado elevado de preparación para desempeñar su papel esencial en la verificación del programa nuclear de la República Popular Democrática de Corea.

En lo que respecta tanto a las salvaguardias y la seguridad tecnológica y física como al fomento de la capacidad de los Estados miembros para utilizar las técnicas nucleares con el fin de aumentar el rendimiento de las cosechas, reducir las poblaciones de insectos portadores de enfermedades y gestionar las valiosas fuentes de agua dulce, hay una constante: la importancia de la ciencia y los conocimientos técnicos. Por ello, la modernización de los laboratorios de aplicaciones nucleares del OIEA es uno de los proyectos más interesantes e importantes que hemos emprendido. Gracias al generoso apoyo de los Estados Miembros, hemos llegado a la fase final. Su finalización es esencial para que el OIEA pueda formar a miles de científicos de los Estados Miembros en el uso de la tecnología nuclear más avanzada en materia de agricultura inteligente desde el punto de vista del clima, gestión de recursos y seguridad alimentaria. Por otra parte, este año hemos puesto la primera piedra de un centro de seguridad nuclear que albergará a nuestros expertos y ofrecerá la última tecnología de formación y creación de capacidades en materia de seguridad.

Las sociedades y las economías no harán realidad su potencial hasta que las mujeres puedan contribuir plenamente a ellas. El OIEA trata de empoderar a las mujeres en toda la labor que lleva a cabo. Estamos avanzando con paso firme hacia mi objetivo de alcanzar la paridad de género en las categorías profesionales y superiores para 2025. Para ello es necesario que redoblemos nuestros esfuerzos, no solo dentro del Organismo, y que promovamos la cantera de talentos para todo el sector nuclear.

El Programa de Becas Marie Skłodowska-Curie del OIEA ya está en su segundo año. Hasta ahora, el Programa ha apoyado a 100 mujeres en sus estudios de máster sobre temas nucleares. Este año se unirán a ellas otras 110 mujeres. Me gustaría dar las gracias a los generosos donantes del Programa de Becas.

Por último, doy sinceramente las gracias a Austria, nuestro país anfitrión, que nos brinda un apoyo extraordinario, por facilitar nuestro trabajo, especialmente ante los desafíos que plantea la COVID-19, y agradezco al personal del Organismo su ardua labor y su dedicación.
